

Salen los días 5, 10, 15, 20, 25 y último de cada mes. 12 rs. por trimestre en la Capital y 18 fuera franco de porte.

EL CARIDEMO.

Los anuncios y comunicados que remitan los Sres. suscritores se los insertaran gratis siempre que tengan hecho el anticipo por mas de un trimestre.

REVISTA LITERARIA,

CIENTIFICA, ADMINISTRATIVA Y MERCANTIL.

CONSIDERACIONES GENERALES

acerca del estado actual de la agricultura en Europa, como del atraso de este arte en España, y medios de promover y acelerar su desarrollo.

CONTINUACION.

Es error harto grave y de que hasta participan algunos hombres ilustrados, el creer que en un país cuya poblacion es aproximadamente la que puede mantenerse con el antiguo sistema, no habria posibilidad de adoptar el que proponemos sin crear un sobrante de productos que, no encontrando salida en el consumo del país, seria una carga mas para los cultivadores. A esto contestamos, que aun suponiendo que tales circunstancias no produjesen un aumento de poblacion, se restableceria el equilibrio haciendo entrar en la manutencion de los habitantes una parte mayor de productos animales. La baja que, merced al cultivo alternante, esperimentaria el precio de las carnes, aumentaria el bienestar de las clases trabajadoras, proporcionándoles alimentos mas agradables, al par que mas sustanciosos.

Cada arte, cada industria es para el hombre que la ejerce una ocasion de trabajo, y por lo mismo un elemento de bienestar; mas en la agricultura, que es la industria por excelencia, y la única que proporciona á la vez medios de trabajar y medios de subsistir, resalta principalmente esta ventaja. Y adviértase que el carácter peculiar del sistema alternante, es no solo producir mas que el antiguo, sino ocupar un número de brazos infinitamente mayor. Al aumento de produccion sigue el del trabajo, de tal manera que al paso que crea subsistencias, crea medios de adquirirlas; y es natural por tanto que donde quiera que se introduce el sistema que recomendamos, tome la poblacion considerable incremento.

En apoyo de esta verdad puede citarse el ejemplo de los departamentos franco-flamencos y de una gran parte de Bélgica, que son, digámoslo asi, la tierra clásica del cultivo alternante y los países mas poblados de Europa. Ni se crea que á la fertilidad natural de su suelo deban estos el desarrollo de su poblacion; pues, por el contrario, en el departamento llamado del Norte, en Francia, vemos que las partes mas fértiles son cabalmente las menos pobladas y menos ricas, por no haber llegado su cultivo al grado de perfeccion que en las de peor suelo. Asi mismo en la Campiña que es naturalmente uno de los mas estériles cantones de la Bélgica y quizá de Europa, vemos aglomerada una poblacion que, si bien algo inferior á la del departamento arriba citado, es respectivamente diez ó doce veces mayor que la de las provincias de España mas favorecidas por la naturaleza. Aun añadiremos que el condado de Norfolk, á pesar de ser por la calidad de su suelo uno de los mas pobres y mas estériles de la Gran Bretaña, ha llegado á ponerse en primera línea respecto á su poblacion y su riqueza, merced á la industria de sus agricultores que fueron los primeros que adoptaron el sistema alternante.

Con el aumento de poblacion que es su consecuencia natural, acrecienta él los consumos en la misma proporcion en que generaliza el bienestar de los consumidores. El cultivo de las plantas llamadas industriales, como son las oleaginosas, las textiles y las tinctorias, proporciona las primeras materias necesarias á un sin número de industrias que dan ocupacion á muchos brazos, ademas de los directamente empleados en él. Al lado de la poblacion agrícola, se eleva asi otra poblacion industrial, á la cual facilita aquella medios de trabajo, y por lo tanto medios de adquirir y de consumir sus productos. Facilítalos asimismo á los propietarios que, en los beneficios del colono, aseguran una renta mayor, por consiguiente mas fuertes consumos, los cuales son siempre proporcionados á la cuota de los recursos con que cuenta

los individuos; y aumentándose en la misma proporcion la parte de productos que, á título de contribucion paga la tierra, resulta que hasta el gobierno, que es el primero de todos los consumidores del Estado, contribuye ya por sí, ya por medio de sus agentes, al desarrollo de la produccion.

No hay que contar en verdad con que se introduzcan y menos con que se generalicen de repente las mejoras agrícolas de que hablamos. La marcha de estas tiene que ser gradual: y lo que importa es que los propietarios y los cultivadores sepan que los mas industriosos, es decir, los que primero adopten los medios perfeccionados de cultivo seran los que mas considerables y prontas ventajas reporten del aumento que sucesivamente se irá notando en la masa general de productos. Para una nacion, mas que para un particular, es condicion indispensable de existencia un constante esmero en conservar y acrecentar, por cuantos medios lícitos esten á su alcance, sus riquezas y prosperidad. Un particular puede en efecto vivir tranquilo en medio de los ricos y de los grandes, porque hay leyes que protegen sus derechos y aseguran su quietud. Mas no sucede asi con respecto á los Estados, que solo en su fuerza pueden asegurar su independencia y su dignidad, y esta fuerza no consiste mas que en la riqueza de sus súbditos. Millones de hombres y millones de amos son los mejores derechos que en las discusiones internacionales conviene poder alegar.

La falta mas grave que puede cometer una nacion es, pues, la de mirar con indiferencia el desarrollo de su agricultura; y á esto equivaldria no generalizar desde luego el sistema agrícola porque abogamos y al cual deben otros estados la prosperidad de que gozan. Dos tercios hace de siglo que fué importado de Flandes en Inglaterra, donde algunos años antes habia demostrado Bakwel lo defectuoso de los métodos hasta entonces seguidos en la propagacion y mejora de los animales que mas utilidad ofrecen al hombre. Al mismo tiempo habia anunciado aquel distinguido agrónomo la idea de formar, tanto en la especie lanar como en la vacuna, tipos particulares especialmente adecuados á los diferentes usos de la agricultura, y cuyo cebamiento dejase la mayor ganancia posible. A fuerza de perseverancia y á favor de cruzamientos hábilmente combinados, obtuvo Bakwell tales resultados, que no parecia, como decian sus contemporáneos, sino que tenia el poder de modelar los animales y de dar á cada una de sus partes las formas mas perfectas para el objeto á que los destinaba. Pero la necesidad de pagar á elevadísimos precios los que mas á propósito le parecian para mejorar sus tipos, le ocasionó gastos superiores á sus recursos, en términos que por dos veces tuvo que franquearle el parlamento inglés crecidas sumas con el objeto de ponerle en estado de continuar sus investigaciones en que tan esencialmente interesada se hallaba la prosperidad de la agricultura. Al cabo de muchos años de estudio, de trabajo y de asiduas observaciones, logró Bakwell crear un arte nuevo, que generalizado hoy en toda la Gran Bretaña, es para esta nacion un manantial de riquezas. A tal punto llega la importancia que á este ramo de la agricultura dan los labradores ingleses, que mas de una vez se ha visto á simples arrendatarios dar 25 guineas (2500 rs.) por hacer cubrir una oveja, y sumas verdaderamente increíbles por el arquiler de un carnero durante una temporada de monta: ¡tan persuadidos estan de las ventajas de tener buenas castas de animales!

En Inglaterra tambien se han inventado y propagado con rapidez, no solo entre los propietarios ricos, sino entre la generalidad de los arrendatarios, un sinnúmero de instrumentos perfeccionados y de máquinas, á favor de las cuales se ejecutan casi todas las labores del campo, mejor, mas pronto, con menos esfuerzo y menos gastos que con las antiguas herramientas. De estas máquinas es la mas notable la de trillar, inventada por el escocés Meikle, á quien valió un insigne testimonio de gratitud de parte de sus conciudadanos, y una cantidad de dinero destinada á proporcio-